



04

Entrevistas **CIDOB**

Nidia Quintero

Nacida en Rioblanco, departamento del Tolima, en Colombia. fui desplazada por el conflicto armado hacia el Putumayo en el año de 1986. Pasé hacer parte de muchos de los campesinos desplazados de la región y allí me vinculé a las organizaciones campesinas. En los años de 1992, 1994 y 1996, participé en las marchas de los campesinos productores de la hoja de coca para pedir al Estado inversión social, una reforma agraria y el apoyo a la producción agrícola de manera que el campesinado pudiera dejar de trabajar con la hoja de coca. Desde aquí entonces nos unimos a Fensuagro, una organización que nos ayudó con capacitación y asesoría para mejorar nuestra relación con las instituciones del Estado. Entonces ocupé el cargo de vicepresidenta de la organización y posteriormente asumí la Secretaría General en el departamento del Putumayo. Del 2000 al 2004 la organización tuvo que tomar un bajo perfil a causa de la actividad paramilitar en la región. Muchos tuvimos que desplazarnos. El Presidente y el fiscal de Fensuagro fueron asesinados. En el 2006 la organización volvió a retomar plenas funciones y, desde entonces, fui nombrada Presidenta y elegida como miembro de la Junta Nacional de Fensuagro. Hoy en día ocupó el cargo de Secretaria General. Soy bachiller académica y tengo dos titulaciones técnicas del SENA, una en elaboración de proyectos y otra como técnica en trabajador de campo.

1. Cuéntenos ¿qué es FENSUAGRO y de qué áreas de trabajo se compone?

Fensuagro es una organización gremial de segundo nivel que agrupa a campesinos, pequeños y medianos propietarios, a trabajadores independientes del campo y a los trabajadores de la agroindustria en Colombia. Constituidos desde 1976, Fensuagro es una organización que defiende los derechos políticos y económicos de los afiliados, los representa ante las instituciones del estado para mejorar la calidad de vida en lo social y hablamos por ellos en el nivel internacional. Nosotros trabajamos las áreas de: solidaridad y derechos humanos, juventud, género, medio ambiente y recursos naturales, economía campesina, soberanía alimentaria y organización, trabajo social y seguridad en el campo y la agroindustria. Nuestra estructura es el congreso nacional que se realiza cada 4 años, la junta nacional y un comité ejecutivo encargado de ejecutar la política de la federación. Este comité es elegido por las organizaciones en asambleas locales y la asamblea federal nacional (congreso para el periodo de 4 años).

2. ¿Cuál ha sido el papel de FENSUAGRO en el actual proceso de paz?

El papel de Fensuagro en el actual proceso de paz ha sido de total respaldo a través de pronunciamientos y llamamientos a las partes a mantenerse en la mesa y participando en las movilizaciones por la paz. Además, hacemos parte del frente amplio por la paz y estamos desarrollando una campaña de sensibilización a través de asambleas, talleres, foros y conversatorios por la paz.

3. ¿Con cuántos miembros cuenta FENSUAGRO? ¿Alguno de sus integrantes ha sufrido algún tipo de acoso o agresión durante el proceso de paz?

En este momento contamos con 80 organizaciones afiliadas en 27 departamentos del país, de las cuales 70 son de carácter sindical y las demás son asociaciones, cooperativas, empresas comunitarias, fundaciones y cabildos indígenas. Al interior de la federación tene-

mos 18.154 afiliados de los cuales 6.161 son mujeres con un 30% de jóvenes, hombres y mujeres.

Los afiliados y directivos de Fensuagro, nivel local y nacional, han sido víctimas de persecución, señalamientos e incluso de asesinatos. En los últimos dos años, durante el proceso de paz, hemos contabilizado 157 detenidos, todos judicializados por delitos políticos en diferentes cárceles del país. Entre ellos se encuentra el compañero Hubert de Jesús Ballesteros, anterior vicepresidente y hoy secretario de organización, que ha estado detenido desde el 25 de agosto del 2013. Con respeto a los asesinatos, desde el inicio del proceso de paz contamos con más de 100 campesinos y trabajadores afiliados a Fensuagro asesinados. Tenemos 2 compañeros que tuvieron que exiliarse en el 2015 para garantizar su vida.

4. ¿Cuál es la importancia de la reforma agraria en la resolución del conflicto armado?

Colombia es un país en el cual las principales fuentes de la economía están en las zonas rurales. El conflicto colombiano tiene orígenes de la lucha por la reforma agraria, por lo tanto la reforma agraria es fundamental para la solución del conflicto social y armado que hemos tenido en estos últimos 50 años. Durante el desarrollo de la guerra interna que hemos vivido, la población mayoritariamente afectada ha sido los habitantes de las zonas rurales. Hoy contamos con más 6 millones de campesinos desplazados. Además, uno de los primeros acuerdos alcanzados en la mesa de negociación en La Habana fue el tema agrario, denominado "hacia un nuevo campo colombiano reforma rural integral". Todo lo anterior para decirles que desde Fensuagro consideramos que si no hay reforma agraria integral, la paz de los colombianos seguirá siendo solo un sueño.

5. ¿Considera que el acuerdo alcanzado en materia de reforma agraria es suficiente frente a las necesidades campesinas?

Considero que este acuerdo es muy importante porque Colombia cuya economía es funda-

mentalmente agraria y que nunca ha tenido una legislación que permita un desarrollo integral de las zonas rurales. El acuerdo pactado podría permitir que se resuelvan muchas de las necesidades como, por ejemplo: la entrega de tierras a los campesinos, la inversión social, el apoyo a la producción de alimentos, etc. Sin embargo, esto no es suficiente porque la problemática social de Colombia requiere que el estado colombiano ponga en marcha unas reformas estructurales en la economía, en la educación, en la salud y en la relación de las instituciones del estado con el pueblo en general.

6. Desde su perspectiva ¿cómo valora el concepto de “posconflicto”?

Para mí, los conceptos del posconflicto, pos acuerdos son conceptos nuevos que surgen de la realidad de las negociaciones entre la guerrilla de las FARC-EP con el gobierno de Juan Manuel Santos, y los valoro apresurados porque el hecho de que las FARC-EP firmen los acuerdos y dejen las armas, no significa que se acabe el conflicto social que tenemos los Colombianos. Por eso, sólo cuando se empiecen a cumplir los acuerdos firmados y se resuelvan las problemáticas de Derechos Humanos y las desigualdades sociales podremos hablar de posconflicto.

7. ¿Cuáles deberían ser las condiciones ideales para que el país viva en un entorno de posconflicto?

Las condiciones ideales deben ser la implementación de los acuerdos, de la reforma agraria integral, la democratización de la política, el fin del paramilitarismo, que los carteles de la mafia se vallan de nuestro país, que se repare a las víctimas, que no haya repetición de las masacres, que se acabe la corrupción y que todos los colombianos y colombianas se nos respeten los derechos y ejerzamos los deberes.

8. ¿Qué opina sobre la eventual firma de un acuerdo definitivo en marzo de 2016? ¿Cuáles son los principales retos y desafíos?

Sobre la eventual firma de los acuerdos considero que está es posible porque hemos visto una verdadera voluntad entre la guerrilla y el Gobierno. Hay una disposición de personal, equipos

técnicos, recursos, se está haciendo una gestión nacional e internacional para encontrar respaldo a la paz y por parte de los ciudadanos, hay un respaldo de más del 78% de la población. Sin embargo, no estoy segura que estos acuerdos se firmen en marzo porque faltan retos complejos para que estos sean firmados. Por un lado, la incertidumbre viene dada en cómo y cuándo estos acuerdos van a empezar hacer aplicados y el impacto que ciertas leyes tendrán en la aplicación de los mismos como, por ejemplo, el plan Nacional de desarrollo. Además, existe una gran diferencia entre la guerrilla y el gobierno sobre cuál debería ser el mejor mecanismo de refrendación de los acuerdos: si por un referéndum o una asamblea nacional constituyente. Nosotros consideramos que el mecanismo más idóneo es la asamblea nacional constituyente ya que éste mecanismo permite reformas políticas de fondo. Los principales retos y desafíos para los colombianos en esta coyuntura de paz deben ser la unidad, la organización y la movilización para concretar los acuerdos de La Habana y porque la problemática social de los colombianos no es sólo las FARC-EP. Existen otros grupos guerrilleros con los que el gobierno aún no se ha sentado y hay muchos acuerdos incumplidos con sectores sociales que nos hemos movilizado por mejorar las condiciones de vida en Colombia.